

ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS



COMISIÓN INTERAMERICANA PARA EL CONTROL DEL ABUSO DE DROGAS

cicad

TRIGÉSIMO SEXTO PERÍODO ORDINARIO DE SESIONES
7 al 9 de diciembre de 2004
Washington, D.C.

OEA/Ser.L/XIV.2.36
CICAD/doc.1346/04
7 diciembre 2004
Original: inglés

PALABRAS DEL SEÑOR JAMES MACK,
SECRETARIO EJECUTIVO DE LA COMISIÓN INTERAMERICANA
PARA EL CONTROL DEL ABUSO DE DROGAS (CICAD)

ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS



COMISIÓN INTERAMERICANA PARA EL CONTROL DEL ABUSO DE DROGAS

cicad

**PALABRAS DEL SEÑOR JAMES MACK,
SECRETARIO EJECUTIVO DE LA COMISIÓN INTERAMERICANA
PARA EL CONTROL DEL ABUSO DE DROGAS (CICAD)
EN LA SESIÓN INAUGURAL DEL TRIGÉSIMO SEXTO PERÍODO ORDINARIO DE
SESIONES DE LA CICAD
7 DE DICIEMBRE DE 2004**

**PALABRAS DEL SEÑOR JAMES MACK,
SECRETARIO EJECUTIVO DE LA COMISIÓN INTERAMERICANA
PARA EL CONTROL DEL ABUSO DE DROGAS (CICAD)
EN LA SESIÓN INAUGURAL DEL TRIGÉSIMO SEXTO PERÍODO ORDINARIO DE
SESIONES DE LA CICAD
7 DE DICIEMBRE DE 2004**

Le estoy muy agradecido al Secretario General en funciones Luigi Einaudi por sus atentas palabras y amable presentación. Sus palabras de apoyo continuado a la CICAD durante este período de importantes cambios estructurales y retos financieros para la OEA fortalecerán la determinación de todos nosotros en la CICAD de intensificar también nuestros esfuerzos.

A nivel personal, me complace especialmente que el Embajador Einaudi pudiera estar con nosotros esta mañana, ya que he tenido el privilegio de trabajar con él durante tres etapas de mi carrera. Primero, en los años 80 en Centroamérica; posteriormente, a mediados de los años 90 cuando ayudó a alcanzar una solución pacífica para la controversia fronteriza entre Perú y Ecuador; y ahora aquí en la OEA.

Constituye para mi un gran honor haber sido nombrado nuevo Secretario Ejecutivo de la CICAD. Creo firmemente en la labor que realiza la CICAD y me comprometo a trabajar con dedicación y energía a fin de continuar con los esfuerzos emprendidos por mi predecesor David Beall para fortalecer la bien merecida reputación de la CICAD como una fuerza dinámica e innovadora en todos los ámbitos de las cuestiones relacionadas con las drogas en las Américas.

Mi experiencia en América Latina y el Caribe empezó hace 40 años atrás, trabajando con los campesinos en las montañas del centro de Honduras, y más adelante como diplomático. He trabajado mucho en cuestiones políticas, sociales y laborales en todo el Hemisferio durante los últimos 15 años, y he participado activamente en la formulación e implementación de políticas y programas antinarcóticos en la región.

Estoy profundamente comprometido con el tema antidrogas. He observado y sentido de cerca los estragos que causan las drogas -- a las familias y comunidades -- así como las cosas extraordinarias que pueden hacerse para ayudar a las personas afectadas por las drogas a recuperar sus vidas y evitar que los jóvenes se involucren en las drogas.

Si bien reconozco claramente que durante los próximos meses vamos a tener que enfrentar muchos desafíos para que la Organización siga hacia adelante, vamos a tener que tomar decisiones difíciles en cuanto a la elección de programas y adaptarnos a circunstancias cambiantes, aguardo con mucho interés la oportunidad de trabajar estrechamente con todos ustedes a medida que nos enfrentamos juntos a estos desafíos.

El señor Kennedy ha hablado con mucha elocuencia sobre la necesidad de que la CICAD se adapte a las prioridades actuales y deje de lado programas que en cierto momento parecían prometedores, pero que, varios años después, ya no parece que estén a la altura de lo que se esperaba.

La CICAD ha adoptado durante mucho tiempo la idea de los “proyectos piloto”: probamos un concepto en varios países para ver si funciona. Si la idea agarra, entonces la adaptamos y la implementamos en otros países. Pero si los Estados Miembros no consideran que el proyecto es útil para ellos, y no están dispuestos o no pueden comprometerse con sus propios fondos para apoyarlo, entonces debemos decir y decimos: bueno está lo bueno pero no lo demasiado.

El señor Kennedy habló sobre el proyecto RETCOD, el cual fue, según mi opinión, un buen intento de establecer comunicaciones transfronterizas directas entre las autoridades encargadas de hacer cumplir las leyes en países vecinos para transmitir información en tiempo real sobre actividades sospechosas relacionadas con las drogas. Los principales usuarios de REDCOD lo encontraron muy valioso. Sin embargo, cuando se realizó una evaluación y la CICAD solicitó a los gobiernos participantes que ayudaran con algunos de los costos de mantenimiento del sistema, no se logró su apoyo. Por lo tanto, tuvimos que poner fin al proyecto.

Como su nuevo Secretario Ejecutivo, reconozco que existe un debate permanente entre las autoridades encargadas de formular políticas, académicos y el público general sobre “la mejor” estrategia para reducir el problema de las drogas en este Hemisferio y en todo el mundo.

Espero que la Comisión pueda participar plenamente en este debate político abierto. A su vez, la Comisión ya ha indicado, en su última reunión, que la prevención, tal y como se entiende en su sentido más amplio, va a ocupar un lugar prioritario en la labor de la CICAD. Esa es la razón por la cual una parte importante del temario de este período de sesiones está dedicado a temas relacionados con la prevención del abuso de drogas.

La CICAD es mundialmente reconocida por liderar acciones regionales coherentes y colaborativas basadas en evaluaciones acertadas de los hechos. Aguardo con interés las contribuciones de todos los delegados sobre la forma en que la CICAD puede abordar cuestiones políticas, además de la prevención del abuso de sustancias, tales como el fortalecimiento de las comisiones nacionales de drogas, el desarrollo alternativo, la aplicación de la ley en el ámbito local, el tratamiento, información, estadísticas e investigación científica, medidas alternativas a la prisión para delitos menores relacionados con las drogas, bandas, delincuencia organizada, lavado de activos y control de productos químicos.

La CICAD y la OEA están entrando en una nueva etapa en la que deberán ser más creativas e innovadoras que nunca. A principios del próximo año, 2005, los miembros del personal de la Secretaría emprenderemos nuestro propio proceso de planificación estratégica como parte de la reorganización de la OEA. Este proceso de planificación servirá para mejorar la coordinación interna entre las unidades de la Secretaría y agilizar los servicios que se brindan a los Estados Miembros.

También en la Secretaría vamos a intensificar nuestros esfuerzos para forjar vínculos de cooperación más estrechos con otras organizaciones internacionales interesadas en los temas relacionados con las drogas, tales como la Oficina de las Naciones Unidas contra las Drogas y el Delito, y el Banco Interamericano de Desarrollo. Si optimizamos nuestra cooperación con otras organizaciones internacionales de ideas afines, juntos, podemos brindar mayor asistencia a los Estados Miembros.

La CICAD ha estado hablando y actuando durante mucho tiempo sobre el concepto de la responsabilidad compartida para la acción colectiva en el problema de las drogas en el Hemisferio. Quisiera llevar el concepto de responsabilidad compartida un poco más lejos y examinar la forma en que la Secretaría Ejecutiva y los Estados Miembros pueden colaborar más estrechamente en nuestros esfuerzos colectivos. Como Secretario Ejecutivo, es mi responsabilidad recaudar fondos para los programas de la CICAD y administrar nuestros recursos con sabiduría y prudencia. La OEA se enfrenta a grandes dificultades financieras y cada año aporta menos fondos a la CICAD. Este año, la OEA aportó menos del 20% del presupuesto general de la CICAD. El 80 por ciento de nuestros fondos provienen de unos pocos donantes, tanto Estados Miembros como Observadores Permanentes tales como Francia, Japón, España, Turquía y el Reino Unido, y el Banco Interamericano de Desarrollo. Estamos muy agradecidos por estas contribuciones que permiten a la CICAD brindar servicios a los Estados Miembros. Sin embargo, bajo el concepto de responsabilidad compartida y plena colaboración, creo que es fundamental que aquellos Estados Miembros que no han estado contribuyendo con aportes voluntarios al fondo externo de la CICAD consideren seriamente hacerlo, incluso si la cantidad con la que pueden contribuir es pequeña. La CICAD se vería inmensamente fortalecida con una demostración tan tangible de su apoyo y compromiso. Quisiera sugerir, además, que la responsabilidad compartida y la colaboración implican que los Estados Miembros deberían compartir con mayor generosidad el financiamiento de aquellos proyectos de la CICAD que ellos mismos solicitan para sus países.

Quisiera decir unas palabras sobre el Mecanismo de Evaluación Multilateral. Estoy firmemente comprometido con el MEM. Sin embargo, estoy de acuerdo con el señor Kennedy de que el MEM requerirá algunos ajustes para que sea un instrumento incluso más fuerte, más manejable, y también más rentable para ayudar a mejorar el desempeño de las iniciativas antidrogas tanto en los Estados Miembros individuales como en la región en su totalidad. Apoyo la idea del señor Kennedy de convocar al Grupo de Trabajo Intergubernamental el próximo año, antes de que empiece la Cuarta Ronda del MEM, para analizar a fondo el proceso del MEM en sí, así como los indicadores y cuestionarios del MEM.

También considero que, para que el MEM sea creíble, se deben realizar evaluaciones multilaterales más rigurosas y transparentes del desempeño de los Estados Miembros de la CICAD en materia antidrogas que puedan someterse al escrutinio externo. El MEM no establece sanciones o penas -- solamente la evaluación colectiva entre pares. Pero durante mis dos años en la Secretaría, he llegado a la conclusión de que las evaluaciones colectivas contenidas en las recomendaciones del MEM demuestran sobradamente que pueden instigar a los Estados Miembros a tomar medidas positivas. Los propios países, de hecho, a menudo consideran que las recomendaciones del MEM son beneficiosas.

Gracias de nuevo por su cordial bienvenida. También deseo subrayar que la CICAD les pertenece a ustedes, los Estados Miembros. Por lo tanto, para concluir, quisiera decirles una vez más que, tanto yo como nuestro dedicado personal de la Secretaría de la CICAD, estamos verdaderamente a su servicio.